

# Del espacio público en Bogotá en el siglo XX: una mirada histórica desde las prácticas sociales<sup>1</sup>

---

Mónica Cuervo Prados\*

## Resumen

Este artículo presenta la mirada teórica, metodológica, y algunos resultados y recomendaciones de la investigación: *Los usos del espacio público en Bogotá en el Siglo XX: una mirada histórica desde las prácticas sociales, implicaciones pedagógicas para la ciudad*<sup>1</sup>. Esta investigación es la continuación del libro denominado *Historia social situada en el espacio público de Bogotá* y aporta a una visión de la ciudad con base en la historia social, la comunicación, la pedagogía urbana y la importancia de la identidad y las prácticas sociales de los ciudadanos.

**Palabras Clave:** Historia social, ciudad, Bogotá, comunicación, pedagogía urbana, prácticas sociales, identidad, ciudadanía.

## Abstract

This article presents a theoretical and methodological view of some results and recommendations obtained in the research: *The uses of public space in Bogota en the 20th. Century: a historical view form social practices, pedagogical implications for the city*. It studies the city's social history, as well as its communicational strategies, urban pedagogy and the importance of identity and social practices its citizens.

**Key Words:** Social history, Bogotá, Urban pedagogy, Bogotá, social practices, identity, citizenship.

**Recibido:** 21 de julio de 2008

**Aceptado:** 11 de agosto de 2008

---

<sup>1</sup> Investigación realizada por los investigadores Pablo Páramo y Mónica Cuervo Prados.

\* Comunicadora Social – periodista y Magistra en Comunicación de la Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia.

## Introducción

Pensar la historia del espacio público de Bogotá desde las prácticas sociales de uso, implica pensar el espacio público como objeto de estudio. Retomando teóricamente el aporte de Saldarriaga, A. (2005) quien plantea que la experiencia del espacio público desempeña un papel muy importante en la formación del futuro ciudadano como parte de la construcción y valoración del sentido de lo público. Esta propuesta comunicativa-educativa, lleva a mirar la ciudad como escenario para el aprendizaje democrático y participativo desde un reconocimiento de la historia social de la misma y por ende de los diversos actores sociales que la habitan. Solamente desde la comprensión de las prácticas sociales que los ciudadanos han realizado en el espacio público, es posible ver sus necesidades, expectativas y sensibilidades, las cuales deben ser tenidas en cuenta no sólo en la planeación de la ciudad, sino en la adecuación de la ciudad como un espacio pedagógico y crítico permanente, en el cual los sujetos sociales puedan interrelacionarse, respetarse y comunicarse desde el contexto de la equidad, el respeto y la convivencia, para que pueda ser posible aprender de la ciudad, y por ende generar desde este aprendizaje prácticas sociales que aporten a una mirada democrática y participativa.

Si bien las ciudades no son educadoras en sentido estricto, éstas pueden usarse como un gran ensamblaje de oportunidades para el aprendizaje, siempre y cuando establezcamos las ocasiones para intercambios significativos con el ambiente por medio de una política educativa urbana. La ciudad, como los libros, sólo puede contribuir a formar a los individuos cuando les ayudamos a éstos a adquirir las competencias para interpretar sus símbolos y poder leerla. Estos símbolos es posible construirlos aprendiendo del pasado desde una mirada crítica que retome conceptos teóricos que aporten a estudiar las prácticas sociales de los individuos, con un carácter social y cultural, las cuales puedan posteriormente aportar a la planificación de acciones concretas en el espacio público, ya que, si bien el espacio privado es importante a nivel de estas prácticas, es indudable que el contexto público se torna en el pretexto para una mirada social y participativa directa.

Para lograr una base teórica que aporte a ésta, la propuesta planteada, se retomó la categoría de *identidad de lugar*, el cual es entendido como identidad con la ciudad, es decir, identidad urbana; se refiere a aquellas dimensiones del ser que definen la identidad personal en relación con el ambiente físico mediante un complejo patrón de ideas conscientes e inconscientes, creencias, preferencias, sentimientos, valores, metas, actitudes y habilidades relevantes para el ambiente. La identidad de lugar (Proshansky, H. M. 1978) plantea que el sentido subjetivo

del *self* o del ser, se define y expresa no solamente en relación con otras personas, sino en relación a los distintos escenarios que definen la estructura del día a día. Para ilustrar esta afirmación basta con mirar el impacto negativo que genera en los desplazados el tener que abandonar sus lugares de residencia habitual sobre la propia identidad, o la nostalgia por nuestro lugar cuando salimos fuera por un par de semanas. (Cuervo M. y Páramo P. 2006).

Dado que la identidad de lugar es más que un sistema de recuerdos e interpretaciones personales acerca de un solo escenario físico. Los significados que la gente atribuye a los lugares, emociones y representaciones sociales, las reglas y conductas ligadas a los lugares están en el centro de la experiencia de un lugar. Los proponentes de esta noción enfatizan igualmente que los lugares están ligados a la existencia social y cultural de un grupo, y que ésta se expresa en las actividades desarrolladas en esos lugares, en las relaciones interpersonales que allí se dan; en otras palabras, en las reglas que regulan las prácticas sociales en dichos lugares. Es por esto que la segunda categoría trabajada en la investigación es el de Reglas de lugar.

Hablar de “*reglas del lugar*” se refiere a las formas y patrones de uso y apropiación de los lugares y a la medida en que esos patrones están inmersos en procesos sociales y culturales (Canter, B.D. 1991). Al estudiar las prácticas sociales de uso del espacio público, “situadas”, como el aspecto central, es posible reconocer que las personas actúan en los lugares en relación con las reglas de uso del lugar. Las reglas de los lugares públicos son guías codificadas verbalmente a manera de instrucciones, sugerencias o contingencias que median las diferentes maneras de enfrentar ciertas situaciones en el espacio público, con los distintos elementos del espacio público como señales de tránsito, andenes y calles, monumentos, así como en nuestro trato con extraños como al acercarnos a alguien para pedir información, o compartir actividades. Las reglas son también impuestas a través de la estructura del tiempo en la vida urbana y establecen patrones de conducta en el urbanita.

En ese orden de ideas la categoría de identidad de lugar y aterriza el desde dónde se mira la reconstrucción histórico social de las prácticas sociales de los ciudadanos, para desde su interpretación poder aportar a la comprensión de un espacio público ligado tanto a transacciones significativas y formativas, como a un diseño de la ciudad que deberá ofrecer las oportunidades para interactuar con ella, ejercer los campos temporales necesarios, crear los lugares solicitados por el público, impulsar el arte en el espacio público y demás actividades que inviten a la apropiación de los lugares públicos. Así mismo, crear los profesores del espacio público y de la apropiación de la ciudad. Los símbolos y

signos dentro del espacio público mostrarán el tipo de reglas apropiadas para el lugar e invitarán a los ciudadanos a intentar nuevas, que le den nuevos significados a los lugares. Cartillas y guías informativas mostrarán cómo explorar los distintos lugares de la ciudad: históricos, culturales, comerciales, recreativos y de interacción social.

El espacio público no podrá definirse exclusivamente desde la perspectiva arquitectónica; tendrá que incluir en su definición el rol que cumple como escenario de formación ciudadana, donde los individuos aprenden reglas para relacionarse con los otros, en particular con extraños, con la mediación del ambiente físico. En relación con esto, se justifica indagar, visibilizar y reconocer la importancia de los usos del espacio público de Bogotá en el siglo XX, a partir de una mirada histórica desde las prácticas sociales “situadas”, es decir, contextualizadas a un momento histórico sociocultural, dada la posibilidad que puede tener de reconocimiento de roles y las reglas, reconstruidos desde los personajes y acontecimientos.

Epistemológicamente investigar sobre un objeto de conocimiento que corresponde con situaciones, lugares y protagonistas de otros tiempos y espacios, requiere más bien ir, hacia el estudio y comprensión de las prácticas sociales que los sujetos han hecho del espacio a través de prácticas que, necesariamente, son el resultado de una fusión de horizontes en el tiempo. Por lo tanto desde una mirada hermenéutica esta investigación, trabaja la noción de texto, desde el cual el horizonte histórico se retoma tanto a nivel diacrónico como lo sincrónico.

Por lo tanto, esta historia del espacio público en Bogotá, muestra el reconocimiento del sí mismo (presente) desde otro no sólo en el presente sino en el pasado. Cuando yo me reconozco desde el otro, de igual manera se hace presente la tradición; la cual es un correlato de la experiencia del tu (Gadamer, H.G. 1996 .pp. 438). Sólo en el comportamiento de esos otros es posible no sólo entendernos sino generar acciones que aporten a un presente y futuro de reflexión y aprendizaje ciudadano, de orden participativo.

La mirada metodológica planteada en este estudio documental, está focalizada en los aportes que hace Fernand Braudel a la historia social (Braudel, F. 2005). Se eligió porque es el marco que cobija la fase anterior de esta investigación (historia del espacio público en el siglo XIX en Bogotá) y porque sobrepasa una mirada cronológica de la realidad y aporta desde las nociones de estructura y coyuntura, a una comprensión de las representaciones sociales desde los procesos humanos y comprensiones de mundo. Concretamente se retomó el concepto de *larga duración*, el cual implica revelar la modificación de las estructuras o periodos

que ante los ojos de varias generaciones aparecen como elementos estables (Braudel, F. 2005, Pag. 39).

Las categorías de análisis de la información recolectada fueron creadas a partir de las categorías de identidad de lugar y de reglas de lugar explicadas anteriormente. Se parte del lugar público en el que se describen eventos o rutinas sociales, se explora igualmente por acontecimientos específicos ocurridos allí, y finalmente se identifican los protagonistas de tales rutinas o acontecimientos, haciendo énfasis en lo cotidiano más que en las narraciones oficiales.

Dentro de las fuentes de información se revisaron tanto materiales escritos (crónicas, prensa, libros de la época), como fuentes primarias orales, mediante la técnica de historias oral, aplicada a mujeres y hombres que experimentaron la ciudad y su espacio público en el periodo de larga duración establecido (1910-1998).

Toda la información se organizó y sistematizó, a través de unidades hermenéuticas en el programa para computador ATLAS/ti, el cual facilitó la creación de los códigos que surgieron tanto de las preguntas de investigación establecidas desde el inicio de la investigación, como dentro del proceso mismo del estudio del material revisado. El programa aportó a la identificación de los contenidos del texto analizado, a partir de los códigos creados y el cruce de información entre los códigos o categorías de análisis. Asimismo, aportó a la organización de la información objeto de análisis, mediante la creación de estructuras jerárquicas y diagramas que muestran las distintas relaciones entre las categorías o códigos creados por el investigador, contribuyendo así a la interpretación de los datos obtenidos.

Posteriormente la interpretación de los datos obtenidos desde las categorías de identidad de lugar y reglas de lugar, dio como resultado una serie de prácticas sociales que por su importancia política, social, económica, cultural en el espacio público dieron elementos tanto para los resultados finales como para las recomendaciones del estudio. Se determinó trabajar cada práctica social en un capítulo aparte, realizando tanto una descripción de la misma como una interpretación que retomara las categorías de identidad de lugar y reglas de lugar. Se anota que antes de iniciar el estudio de cada una de las prácticas sociales seleccionadas, se presentó un capítulo centrado en el periodo de larga duración seleccionado en el estudio (1910-1998).

En su orden las prácticas sociales que dieron pie a los siguientes capítulos del texto y que son la base para las conclusiones y recomendaciones del estudio

son: socialización en el espacio público, religiosidad, economía y comercio, movilidad, protestas, actos cívicos, políticos y militares, crimen, y cultura lúdica y entretenimiento.

El capítulo final del libro a publicar de esta investigación retoma tanto las conclusiones como las recomendaciones del estudio. A continuación se presentan algunos apartes de este último capítulo:

Haciendo una mirada al periodo de larga duración establecido en el estudio, se observa como el espacio público, al cambiar su función, cambia los roles, reglas e identidades. La calle privilegia al automóvil, se reducen las plazas, parques y calles como lugares de encuentro; el individuo se desterritorializa y el consumo se convierte en la única manera de estar por fuera. Innumerables lugares perdieron su centralidad, perdiendo su capacidad de aglomerar y convocar a los bogotanos.

La importancia de la privatización del espacio público lleva a ver como las plazas de mercado se convierten en grandes almacenes de cadena; los lugares de socialización son ahora los cafés, las discotecas, los bares, y la actividad comercial se centraliza en el centro comercial.

Igualmente, el cambio de roles que asumen las personas, lleva a ver como a los viejos protagonistas (los vendedores de la plaza, los comerciantes, los mendigos, los enfermos mentales, las trabajadoras sexuales y los policías) se suman los voceadores de periódico, músicos, payasos, malabaristas, y desplazados por la violencia. El protagonismo de la mujer aumenta, a través de otros roles como la feria y el reinado y del recorrido al trabajo y regreso al hogar. Se resalta igualmente la importancia del niño, quien desde el aumento de las actividades escolares, comerciales y de entretenimiento en calles, parques y plazas, participa de un modo significativo en el espacio público. El protagonismo de los obreros en el siglo XX será esencial en las protestas y marchas en espacio público, debido a que los diversos movimientos sindicales y estudiantiles, comienzan a cobrar importancia en la mirada política e ideológica de estos bogotanos.

Ya en los años 20, la industrialización genera un aumento de la miseria que se verá aumentada en los años 30 desde los cambios políticos, violencia, persecuciones y matanzas que se fortalecerán en los años 40 y 50. Por lo anterior, la migración campesina produce en el espacio público un aumento en los roles y sujetos que, con la llegada del automóvil en los años 50, cambiará tanto las rutinas como el recorrido urbano.

Posteriormente, entre los años 1950 a 1970 se ve la ampliación de la ciudad y por ende los problemas que esto implica para la planificación urbana. Las décadas de 1960 a 1970 determinan el rebasamiento urbano. La violencia rural impulsa un éxodo masivo que aumenta el caos, la falta de seguridad en las calles y que inicia la necesidad de trabajar en la noción de costumbres urbanas, las cuales se ven como la disciplina de peatones y vehículos. Si bien a finales de los 70 se logran algunos avances, el peatón cobra menos importancia que el vehículo.

Entre los años ochenta y los años noventa, se inicia el fortalecimiento de los procesos urbanos que aporta algunas políticas y estrategias que se verán posteriormente, sin olvidar el caos del terrorismo, los carros bomba y la inseguridad que pone para muchos a Bogotá como un espacio del miedo. El aumento de los centros comerciales, los automóviles, el caos del transporte urbano y el desplazamiento como causa de la violencia, son elementos que hacen que el cambio que sufrirá posteriormente Bogotá con alcaldías como la de Antanas Mockus y Peñalosa, definitivamente va a aportar una nueva mirada, que aunque anacrónica comparada con otras capitales del mundo, genera mejoras que se verán en la siguiente década.

Indiscutiblemente, la crisis que ha venido generándose en Bogotá en los periodos estudiados, llevan a mirar la necesidad de mejorar la relación entre lugares, eventos y actores sociales (situación que actualmente sigue aquejando a la capital). Si bien se han ganado algunos espacios públicos, es esencial facilitar el diseño del espacio en términos del ofrecimiento de oportunidades de interacción con el ambiente físico, de tal manera que permitan recrear el pasado en el presente para aumentar el reconocimiento e identidad ciudadana.

Retomar lo vivido en la historia de la ciudad, nos lleva a que ésta debe estar permanentemente ligada a la vida presente de la ciudad. Esta debe ser contada a estudiantes, turistas y ciudadanos del común, desde el punto de vista de sus distintos actores, y no solamente desde la experiencia de las clases dominantes. Los indígenas, los negros y, en general, el ciudadano del común, jugaron un papel importante en la historia de la ciudad. La información sobre este último tema, no sólo debe estar asociada con los líderes de la independencia; placas informativas deben colocarse también sobre los lugares donde la gente común tuvo experiencias cotidianas.

La importancia de retomar la historicidad de la ciudad, debe tomarse en cuenta para ver la relación entre el pasado y el presente, no sólo teniendo en cuenta la importancia de la tradición, sino viendo como la importancia de crear una ciudad para el futuro, Debe aprender de la ciudad de presente y el pasado.

Es necesario tornar el espacio público un espacio estético donde puestas en escena, mapas, fotografías históricas del lugar, vistas comparativas y carteleras colgadas de las paredes de las esquinas de las plazas contribuyan a la comprensión histórica de la ciudad. Igualmente se requiere el diseño de plegables, caminatas históricas y recorridos en coches alrededor del centro de la ciudad no sólo para turistas, sino para estudiantes de colegio y la gente común que habita la ciudad, con guías o profesores bien informados a partir de una clara unión entre la comunicación y la pedagogía.

A nivel de diseño y planificación, vale la pena que algunos elementos removidos del espacio público se recuperen como es el caso de la fuente El Mono de la Pila (ubicada primero en la plaza central situada en la plazoleta de San Diego y luego en la plaza de San Carlos, hasta que fue trasladada al Museo Nacional y luego al Museo Colonial) o el de la Fuente de San Victorino (ubicada donde actualmente queda la Cr. 10 con Calle 13). De no ser posible su reubicación al sitio original, será necesario diseñar el ambiente apropiado donde estos elementos puedan ofrecer oportunidades, para interactuar con la historia de la ciudad y refuercen así la identidad de lugar. Se anota a esto la importancia de lo simbólico, como eje esencial para crear identidad, No es replicar necesariamente la misma figura arquitectónica del pasado, sino poder incluso desde la abstracción o el conceptualismo, entre otros, realizar propuestas que logren que el ciudadano en su recorrido por la ciudad, haga un alto para comprender el sentido de un lugar, de una manifestación social o de un sujeto histórico social.

De igual manera, se reconoce que en Bogotá hacen falta monumentos y expresiones artísticas sobre el espacio público. Al respecto deberían crearse monumentos dedicados a la memoria de líderes indígenas, quienes pelearon inicialmente por la libertad. Igualmente, monumentos en memoria de la gente que ha sido excluida de nuestro pasado: las mujeres, los trabajadores, voceadores de periódico, gaminos, enfermos mentales, indigentes, o monumentos que recuerden acontecimientos históricos vivenciados en el espacio público, como la revuelta del 20 de julio o la huelga del tranvía.

A partir de los hallazgos de este estudio, el capítulo final del libro plantea diversas recomendaciones. Dentro de éstas se plantea la necesidad de crear nuevos lugares públicos y símbolos, que den pie a la recuperación de algunos espacios para la socialización que sirvan igualmente para vincularnos con la historia del lugar y de la ciudad. Para ellos será necesario dotarlos de elementos simbólicos, referidos al proceso histórico de las distintas prácticas sociales, a las luchas libradas por los distintos protagonistas, o a los hechos o elementos que recuerden



la formación del barrio. El reto es realizar un trabajo conjunto e interdisciplinario que tenga continuidad y que haga partícipe al ciudadano como eje de una mirada de la identidad y la vida en la ciudad.

De esta manera, el papel de la investigación en comunicación y pedagogía urbana debe retomar estas prácticas sociales e incluso ampliar otras que se han venido manifestando en la actualidad, para desarrollar mecanismos de aprendizaje ciudadano. Seguir en el reconocimiento de la historia del pasado hacia el presente y el futuro, debe contribuir a cambios tanto físicos como simbólicos, donde los espacios públicos manifiesten la importancia de la diversidad e interculturalidad. Es importante valor las subculturas y subgrupos que han venido apareciendo por razones estéticas o políticas, dándoles participación directa y respetuosa de lo público.

Una ciudad diseñada pensando en el niño, en el discapacitado, en el indígena, entre otros, debe llevar a un espacio de interacción tanto simbólica como física que impulse prácticas estéticas, culturales, ambientales que aporten desde la diversidad y riqueza simbólica y práctica a un devenir por una ciudad amable. La importancia de un transporte público, inclusivo y competente, así como la necesidad de espacios para el caminante, son esenciales para lograr una identidad de lugar que genere reglas de lugar que se tornen implícitas y que generen tanto espacios higiénicos como seguros.

Indudablemente este proceso comunicativo y pedagógico ciudadano debe pasar por las políticas públicas y privadas, las cuales deben escuchar al ciudadano y no dividir las ciudades en espacios de ricos y pobres, sino en ámbitos dignos donde la justicia social esté presente en las obras viales, la vivienda social y la realidad de la vida cotidiana.

La identidad de lugar nos lleva a pensar cómo los usos y apropiaciones de nuestras ciudades, deben estar inmersos en la justicia social, como eje del posible reconocimiento que las personas puedan tener de los espacios en relación con las reglas de lugar que generarán el mantenimiento y mejoramiento permanente de los contextos y por ende de las prácticas sociales.

Un espacio público justo donde exista equidad y convivencia ciudadana, es el reflejo de una sociedad que piensa en lo público como eje de las políticas y de las prácticas sociales, estéticas y culturales. La ciudad más que un espacio físico es un espacio simbólico plagado de realidades que generan prácticas que deben revisarse permanentemente hacia un fin concreto que es el bienestar, el respeto, la justicia y la dignidad.

## Bibliografía

- Aguilera, P. (2000). *La radio y el entretenimiento*. Bogotá: Noguera
- ANIF. (1985). *Sistematización de datos sobre los gustos de los bogotanos*. Bogotá: ANIF
- Aprile, G. (1999). *Mapa histórico*. Bogotá: Fondo Cultura.
- Archila, M. (1993). “Ni amos ni siervos”. En *Controversia* N° 156-157. Bogotá: Cinep.
- (2000), *Compendio historia de Colombia*, Bogotá, Alianza.
- Arias, G. (2000). *Los parques*. Bogotá: Editorial Buitrago.
- Augé, M. (1992). *Los “no lugares”: Una antropología de la sobremodernidad*. Barcelona: Gedisa.
- Bautista, J. (1990). *Los herederos de la ciudad*. Bogotá: Matrística.
- Bollnow, O. (1969). *Hombre y espacio*. Barcelona: Editorial Labor S.A:
- Bonnes, M., Mannetti, L., Secchiarol ,G & Tanucci, T. (1990). The city as a multiplace system: An analysis of people-urban environment transactions. *Journal of Environmental Psychology* (pp 10, 37-65).Canadá: Elsevier.
- Borja, J (2004). *La ciudad conquistada*. Madrid: Alianza
- Braudel, F. (2005). *Las ambiciones de la historia*. Barcelona: Editorial crítica.
- Bushnell, David. (1996). *Colombia Una nación a pesar de sí misma*. Bogotá: Planeta
- Cabrera, M. (2000). *Relatos de Bogotá*. Bogotá: Norma.
- Calvo, O. (1998). *El cementerio central*. Bogotá: TM Editores. Observatorio de Cultura Urbana.
- Calvo, O., Saade, M. (1998). *La ciudad en cuarentena. Chicha, patología social y profilaxis*. Bogotá: Alianza
- Canter, B. D. (1991). *Understanding, assessing, and acting in place: Is an integrative framework possible? Environment cognition and action: an integrated approach*. Oxford University Press: (pp 191-207). New York: Oxford
- Carr, S., Francis. M., Rivlin. L.,& Stone. A. (1992). *Public Space*. New York: Cambridge University Press.

- Carr, S., Lynch, K. (1968). *Where Learning Happens*. New York: Daedalus.
- Castells, M. (1991). *The City and the Grassroots*. Santa Ana: University of California Press.
- Castillo Daza, J. C. (2000). *Bogotá*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- (2003). *Bogotá: El tránsito a la ciudad moderna 1920-1950*. Bogotá: Universidad Nacional.
- Colmenares, G. (1997). *Ensayos sobre historiografía*. Cali, T.M. editores, Universidad del Valle, Banco de la República, Colciencias.
- Cortés, C. (2004). *Bogotá*. Bogotá, Alianza.
- Cuervo, M., Páramo, P. (2006). *Historia social situada en el espacio público de Bogotá desde su fundación hasta el siglo XIX*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.
- Donovan, M. G. (2002). *Space wars in Bogotá, The recovery of public space and its impact on street vendors*. Boston: M.I.T. Press.
- Gadamer, H. G. (1996). *Verdad y Método*. Tomo I. Salamanca: Sígueme.
- Gibson, J. J. (1979). *The Ecological Approach to Visual Perception*. Boston: Houghton Mifflin.
- Gustafson, P. (2001), “Meanings of place, everyday experience and theoretical conceptualization”. En *Journal of Environmental Psychology*. 21. (pp 5-16). Canadá: Elsevier.
- Habermas, J. (2000). *Sobre lo público*. México: Editorial Gamarra.
- Harvey, D. (1973), *Social Justice and the City*. Baltimore, Johns Hopkins University Press.
- Hunter, A. (1987). The Symbolic Ecology of Suburbia. En Altman & Wandersman (Eds.), *Human behavior and environment*, Vol. 9. Neighborhood and community environments (pp. 191-219). New York: Plenum Press.
- Iriarte, A. (1988). *Breve historia de Bogotá*. Bogotá: Oveja Negra.
- Lalli. M. (1988), *Conceptos sobre ciudad*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Lefebvre, H. (2001). *The Production of Space*. Malden Massachusetts: Typeset in 10<sup>a</sup>. Blackwell Publishers.
- Llano, M., Campuzano, M. (1994). *La chicha, una bebida fermentada a través de la historia*. Bogotá: CEREC Colcultura.

López, W. (2003). *Origen de la informalidad en Bogotá en los años 50*. Bogotá: Universidad Piloto de Colombia.

Lorenzo, R. (1998). *La citta sostenibile*. Milán: Eleuthera.

Marroquín, J.M. (1978). "Investigación sobre algunas antigüedades". En *Museo de cuadros de costumbres III*. Bogotá: Garrama.

Martínez, C. (1983). *Bogotá, Sinopsis sobre su evolución urbana*. Bogotá: Escala Fondo Editorial.

Mejía, G (2000). *Los años del cambio*. Bogotá: Fondo Editorial Universidad Javeriana.

Melo, V. (1990). *La calle, espacio geográfico y vivencia urbana en Santa Fé de Bogotá*. Bogotá: Universidad del Rosario.

Melo, J. O. (2001). *Colombia hoy*. Bogotá: Banco de la República.

Mendoza, E. (1965). *Alabanza y crítica de la aldea*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.

Minkowski. L. (1993). "Le temps vécu". En *Études Plzénomévlogiques et Psychopuztl,ologiques*, París: Gremould..

Montañez G. (2000). *Pensar la ciudad*. Bogotá: Universidad Nacional.

Mora C., Carrillo, J. (1987). *Costumbres bogotanas*. Bogotá: La Alianza.

Muñoz C., Pachón, X. (1996) *La infancia en la Bogotá de mediados de siglo*. Bogotá: Alianza.

Niño, C. (2004). *Arquitectura y estado*. Bogotá: Universidad Nacional

Noguera, C., Castro, J. (2000). *La ciudad como espacio educativo*. Bogotá: Arango Editores.

Ortega, D. (1990). *Las cosas de Santafé de Bogotá*. Bogotá: Tercer Mundo Editores.

Ospina, M. (1999). *La niñez bogotana*. Bogotá: Alianza.

Pabon, G. (2003). "El espacio urbano en la crónica periodística y literaria". En, *Pre-til* N° 3. Universidad Piloto de Colombia.

Páramo, P. (2002). "En busca de la identidad de lugar del bogotano, interacción con el pasado de la ciudad en el espacio público". En *Territorios*. N° 8. (pp, 63-84). Bogotá: Universidad de los Andes.

– (2004). "Algunos conceptos para una perspectiva optimista de vivir la ciudad". En *Te-*

rritorios. N°10-11.( pp, 91-109).Bogotá: Universidad.

– (2004) *The significance of public places for the people of Bogotá, and policy implications for the city as a learning environment*. Ph.D dissertation. The Graduate School and University Center. New York: The City University of New York.

Páramo, P, Arias, J.D, Melo, Pradilla, H, & Pabón, P. (1999). *Apreciación del paisaje. Nuestros vínculos con la naturaleza*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.

Parra, L. (2006). *Los usos del espacio público en Bogotá de 1910 a 1948, una mirada histórica desde las prácticas sociales y la memoria colectiva*. Bogotá: Maestría Educación Universidad Pedagógica Nacional.

Peralta, V. (1988). *Bosquejo historia del comercio en Bogotá*. Bogotá: Fenalco. Laúdes Editores.

Proshansky, H.M. (1978) The city and sel-identity. En *Environment and Behavior*. V. 10. N° 2. Boston: Sage.

Riaño, M. (1999). *Crónicas de ciudad*. Bogotá: Congregación.

Rojas, J., Guerrero, M. (1997). *Bogotá y su tradición*. Bogotá: Editorial Granada.

Romero, J. (1999). *Latinoamérica, las ciudades y las ideas*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.

Salazar, R. (2003). *Del espacio público en la Caracas del siglo XVIII*. Caracas<. Universidad Central de Venezuela. Facultad de Arquitectura y Urbanismo.

Saldarriaga, A. (2005). *Arquitectura colombiana en el siglo XX*. Bogotá: Edificaciones.

Serrano, R. (1981). *En aquella ciudad, crónica mínima de Bogotá*. Bogotá: Tercer Mundo.

Silva, A. (1992). *Imaginario urbanos*. Bogotá: Tercer Mundo Editores.

– (1988). *Graffiti, Una ciudad imaginada*. Bogotá: Tercer Mundo Editores.

– (1989). “Lecturas de imágenes, De la imagen a la imaginación social”. En, *Memorias del simposio identidad étnica, identidad regional, identidad nacional*. V Congreso Nacional de Antropología. Bogotá: ICFES.

Tonucci, F. (1997). *La citta del bambini*. Roma: Laterza.

Trilla, J. (1989). *La ciudad educadora*. Bogotá: IDEP.

VV. AA. (1989). *Historia de Bogotá*, Bogotá: Salvat-Villegas.

VV. AA. (2004). *Compendio de textos sobre historia del Siglo XX*, Bogotá: Buitrago.

Viviescas, F. (1989). *Urbanización y ciudad en Colombia*. Bogotá: Ediciones Foro Nacional.

Zambrano, F. (2000). “La ciudad en la historia”, En *La ciudad, hábitat de diversidad y complejidad*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.